

P y D PREDICCIÓN y DIAGNOSTICO

DIRECTOR: ANTONI ESPASA

Nº 14, Marzo 1997

Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico. Instituto Flores de Lemus. Universidad Carlos III de Madrid

LA MEJORA DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL Y LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA¹

Tras el marcado proceso de debilitamiento experimentado en 1995, en los primeros meses de 1996 la actividad industrial continuó este proceso y posteriormente quebró dicha tendencia descendente, inscribiéndose en una senda de mejoría. No obstante, en el cuarto trimestre de 1996 se observa una desaceleración de sus tasas de crecimiento que posiblemente sea de carácter transitorio, como ponen de manifiesto los datos del Índice de Producción Industrial de enero y de otros indicadores económicos relativos a los primeros meses del presente año, que apuntan hacia una evolución expansiva de la producción industrial, que podría crecer en torno a un 2,1% en 1997.

Según la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), el Producto Interior Bruto (PIB) creció un 2,2% en media en 1996. Este crecimiento se explica, principalmente, por el comportamiento positivo, aunque moderado, del sector servicios, cuyo valor añadido bruto (VAB) aumentó un 2,1% en dicho año, debido a los destinados a la venta, que presentaron una tasa anual del 2,5%, ya que los no destinados a la venta crecieron solamente un 0,8%, en concordancia con la austeridad de la política económica en materia de contención del gasto público. Asimismo, hay que resaltar la extraordinaria evolución expansiva del sector agrario, resultado de la favorable meteorología habida a lo largo de 1996, tras varios años de sequía. En concreto, el VAB correspondiente a este sector aumentó un 22,9% en 1996, tasa que contrasta con los importantes retrocesos de los dos años anteriores. Por lo que respecta al sector secundario, el panorama es menos optimista, ya que, por una parte, el avance de la actividad industrial fue poco relevante, con una tasa del 0,7% en media para el conjunto de 1996, y, por otra, el VAB de la construcción disminuyó un 2,8%.

Al respecto, las estimaciones realizadas inicialmente, a finales del primer trimestre de 1996, en el Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico de la Universidad Carlos III de Madrid ponían de manifiesto las dificultades de obtener un crecimiento del PIB superior al 2% para el conjunto de 1996, debido, entre otras causas, a la

debilidad de la actividad industrial y del consumo privado. A medida que fue avanzando el año, los indicadores coyunturales disponibles informaban sobre la persistencia de la falta de pulso de la actividad económica. A tenor de ello, las previsiones realizadas por el Laboratorio se cifraron en una tasa anual del 1,9%, a partir de junio (P y D de junio de 1996 y posteriores). La diferencia entre dicha predicción y los datos reales ha sido de tres décimas, debido, principalmente, a que tanto las correspondientes al sector agrario como las del industrial eran menores (Ver P y D de enero de 1997). No obstante, hay que tener en cuenta, tal como se ha expuesto en anteriores informes de P y D, que las cifras publicadas por el INE constituyen una primera estimación y, por tanto, son provisionales, siendo susceptibles de revisión en próximas ediciones de la CNTR.

En este marco de crecimiento económico, el presente informe se centra en el análisis del sector industrial que, por su peso, en torno al 28% del PIB, y por su condición de sector que genera actividad en los servicios y en la construcción juega un papel importante en la determinación de la evolución del PIB.

Las estimaciones de la CNTR reflejan un crecimiento anual del VAB de la industria del 0,7% en 1996. Este débil aumento contrasta con las elevadas tasas alcanzadas en los dos años anteriores (4,5% en 1994 y 4,8% en 1995), poniendo de

¹Este informe ha sido elaborado por M^a Dolores García, Antoni Espasa y José Manuel Martínez.

manifiesto la escasa fortaleza de la actividad industrial durante 1996, si bien el perfil seguido a lo largo de este año ha sido de carácter alcista en contraste con la tendencia al empeoramiento del año anterior.

Puesto que los datos de la CNTR no se publican desagregados, en lo que sigue del informe se va a utilizar el Índice de Producción Industrial (IPI) para realizar un diagnóstico más detallado del sector industrial. Al respecto, cabe señalar, que el perfil del IPI en los últimos años, recogido por los crecimientos trimestrales de la serie de tendencia, es concordante con el del VAB, en términos generales. No obstante, existen ciertas discrepancias de interés. Así, en el gráfico 1 se puede observar que los datos del IPI reflejan un retroceso de la actividad industrial, desde mediados de 1995, de mayor intensidad que los de la CNTR, y la subsiguiente mejoría del pasado año ha sido también menos positiva. Como resultado, el IPI ha cerrado el año 1996 con una tasa anual negativa del 0,7%, en contraste con el aumento del 0,7% reflejado por la CNTR.

Las discrepancias señaladas en el párrafo anterior pueden explicarse, en parte, porque el IPI es un índice de producción al que hay que restar los consumos intermedios para llegar al concepto de VAB que refleja la CNTR. Además, a diferencia del IPI que se obtiene mediante una encuesta por muestreo, las estimaciones de la CNTR se basan en el empleo de técnicas estadísticas de obtención de la evolución tendencial de los indicadores económicos implicados que llevan implícito la realización de revisiones a medida que se dispone de mayor información, por lo que no es descartable que los datos de VAB de la industria para 1996 adelantados por la CNTR pudieran revisarse a la baja.

Según el IPI, la actividad industrial comenzó el año 1996 con tasas negativas siguiendo una tendencia claramente regresiva, prolongación del perfil descendente registrado a lo largo de 1995, tal como refleja el gráfico 2. Este comportamiento se quebró en el mes de mayo iniciándose un periodo de mejoría, que supuso alcanzar tasas de crecimiento subyacente, medido por la tasa interanual centrada de la serie de ciclo tendencia, positivas a partir de julio. A tenor de este comportamiento, las previsiones, realizadas desde mediados de año, apuntaban hacia una continuación de esta favorable evolución en el resto del año que se intensificaría en 1997 (ver P y D de septiembre de 1996). Sin embargo, estas expectativas han resultado ser excesivamente optimistas, ya que la información del IPI correspondiente al cuarto trimestre de 1996 refleja una interrupción de dicha tendencia alcista,

como señala el gráfico 2. Así en noviembre se registró una desaceleración de la tasa de crecimiento subyacente, que se convirtió en negativa en diciembre. Este empeoramiento fue general en todos los grupos, tal como se aprecia en los gráficos 2 y 3.

El último dato disponible, correspondiente a enero, refleja un crecimiento positivo de cierta intensidad, y, en todo caso, ampliamente superior a las previsiones, que supone, a partir de una recuperación fuerte en el sector de producción de bienes de consumo, principalmente alimenticios, el retorno a la senda de mejoría que la actividad industrial registrara en los meses centrales de 1996, que posteriormente se vió interrumpida en el cuarto trimestre. Pero a diferencia de lo que ocurría en 1996, la recuperación industrial actual esta menos generalizada que entonces -gráficos 2 y 3- y con tasas de crecimiento muy bajas en la producción de bienes intermedios. Las previsiones para los meses siguientes apuntan a un mes de febrero con resultados poco favorables, debido a la incidencia que la huelga de transportistas en España ha tenido en importantes grupos industriales. No obstante, superado este mes cabe esperar una mejoría que se podrá extender a lo largo del año. Los escasos indicadores económicos disponibles para este año apuntan en esta dirección. Así, el consumo de energía eléctrica, corregida de efectos de laboralidad y calendario, ha crecido en el periodo enero-febrero un 3,4% en media, cifra superior a la registrada a lo largo de 1996; el índice de clima industrial, procedente de la encuesta de opiniones empresariales, correspondiente a enero mejoró en un punto y los afiliados en régimen general a la Seguridad Social de la industria desaceleraron sus tasas de retrocesos interanuales en los primeros meses del año.

Respecto a la clasificación del IPI por ramas de actividad, la correspondiente a Transformación de los metales y mecánica de precisión, ligada en gran medida a la inversión, ha sido la que ha presentado una evolución más favorable en 1996. Así, tras un primer trimestre con una tasa interanual negativa, la producción de esta rama comenzó a recuperarse hasta alcanzar un crecimiento del 5,1% en el último trimestre del año. Como resultado de ello, 1996 se ha cerrado con una tasa anual del 2,3%. Entre los componentes más expansivos cabe destacar la construcción de maquinas de oficina y ordenadores, la construcción naval y la construcción de otro material de transporte. Esta favorable evolución se ha prolongado al mes de enero, en que se ha registrado una tasa interanual del 4,4%, siendo además de los componentes citados la fabricación de vehículos automóviles los que más han crecido .

Por su parte, el resto de los sectores han experimentado retrocesos anuales, correspondiendo el de mayor intensidad a Otras industrias manufactureras (-2,6%), debido al comportamiento negativo registrado en el primer semestre, el cual no ha sido suficientemente compensado por las tasas de crecimiento positivas que tuvieron lugar en los dos trimestres posteriores. Al respecto, cabe señalar que el tercero ha sido más expansivo que el cuarto, lo que se ha reflejado en el IPI general, al ser éste el grupo de mayor peso. Los componentes que han presentado un comportamiento más desfavorable son las industrias relacionadas, principalmente, con el consumo privado, tales como las industrias del textil, del cuero, del calzado, vestido y otras confecciones textiles y de la madera, corcho y muebles de madera. La información correspondiente a enero de 1997 pone de manifiesto que el grupo de Otras industrias manufactureras es el que ha presentado un mayor crecimiento, 6,6%, debido, principalmente, a las industrias de productos alimenticios, bebidas y tabaco, como consecuencia de un aumento del 333% de la fabricación de aceite de oliva, resultado del buen año agrícola que fue 1996. Por su parte las industrias que presentaron un comportamiento regresivo coinciden con las comentadas para el conjunto de 1996, principalmente la industria del cuero.

La rama de extracción y transformación de minerales no energéticos, productos derivados e industria química registró un descenso en tasa anual del -2,0% en 1996, como consecuencia de los retrocesos habidos en los nueve primeros meses del año, si bien en el segundo trimestre se produce una quiebra de la tendencia descendente experimentada desde finales de 1994, llegándose a alcanzar una tasa interanual positiva en el cuarto trimestre, a diferencia del grupo anterior para el que se produce una desaceleración en dicho periodo. Atendiendo a sus componentes, se observan retrocesos generalizados, salvo la industria química que permaneció prácticamente estabilizada respecto de 1995. Los datos de enero de 1997 reflejan, por contra, un nuevo descenso que, puede ser atribuible a la volatilidad propia de la serie.

Por último, la división de energía presentó una tasa anual del -0,5% en 1996, como consecuencia de los retrocesos habidos en las industrias de extracción y preparación de combustibles sólidos y de refino de petróleo, que no han sido suficientemente compensados por el aumento de la producción de energía eléctrica y gas. En enero, este grupo ha registrado un crecimiento del 1,7%, resultado de las subidas experimentadas por los dos últimos componentes citados.

Atendiendo a la clasificación del IPI por destino económico de los bienes, se observa un comportamiento claramente diferenciado, para el conjunto de 1996. Así, mientras que el grupo de bienes de equipo tuvo un crecimiento anual del 3,0%, el de consumo descendió un -1.5% y el de intermedios un -1.2%.

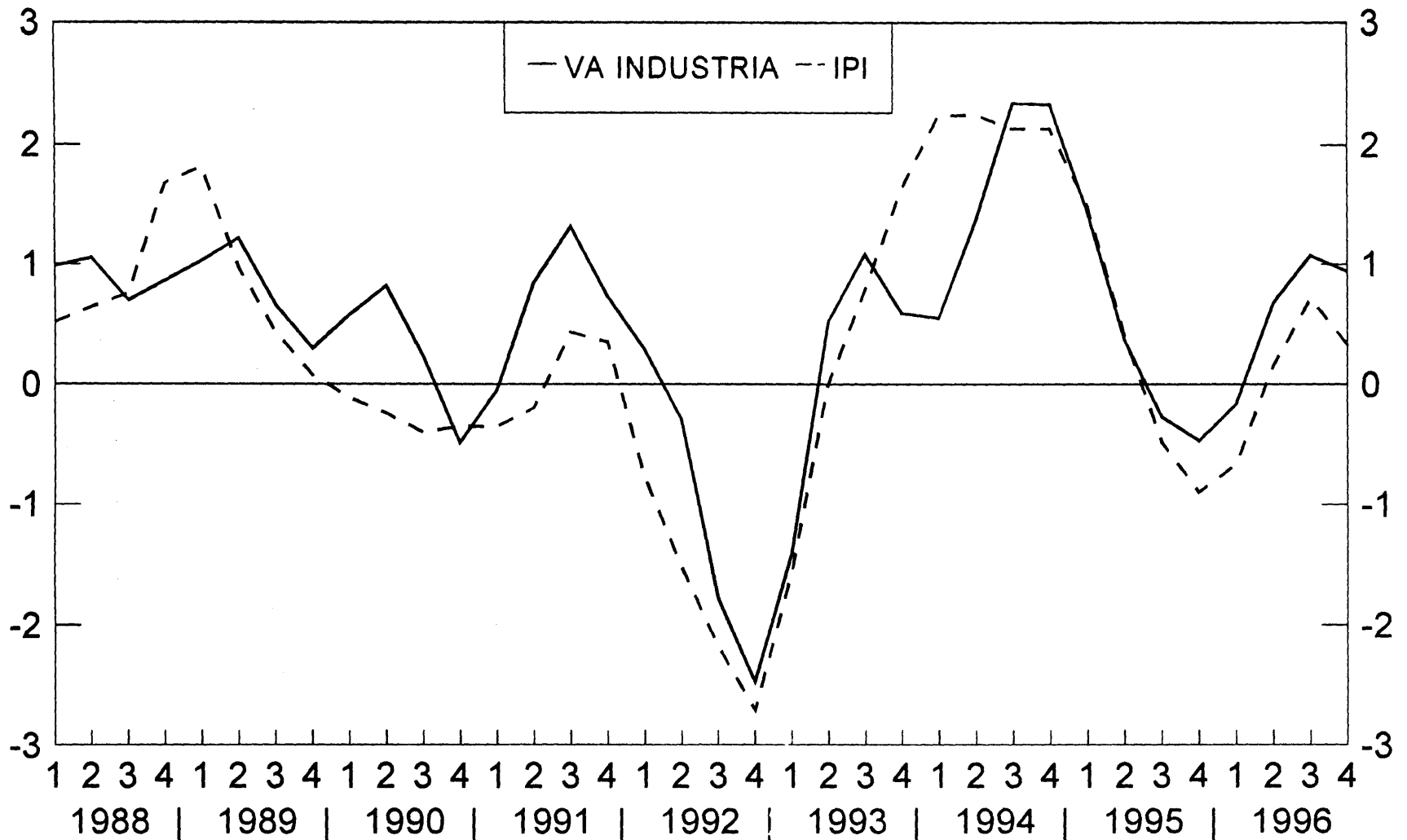
Respecto a los bienes intermedios, su producción experimentó retrocesos en los primeros meses de 1996, tal como refleja el gráfico 2, pasando a registrar tasas de crecimiento positivas en septiembre, lo que supuso un cierto retraso de la recuperación de este grupo en relación al resto, como se verá en párrafos posteriores. No obstante, esta mejoría se ha interrumpido en los dos últimos meses del año, en que se observa una desaceleración de los ritmos de crecimiento. Los datos de enero reflejan un repunte con tasas positivas, que previsiblemente continuará en los meses siguientes.

En el gráfico 3 se observa que la producción de bienes de equipo interrumpió en febrero de 1996 la tendencia descendente que registrara desde los últimos meses del año anterior, iniciándose una fase expansiva de cierta intensidad en que se llegó a alcanzar en seis meses crecimientos subyacentes en torno al 3% en media, e incluso del 12% en agosto, desde una tasa ligeramente negativa registrada en febrero. Este comportamiento ha sido consecuencia de la mejoría de la actividad económica en general y las expectativas de que ésta se prolongara hasta finales de 1996. Sin embargo, los resultados de la segunda mitad del año han sido menos positivos de lo esperado, con un consumo privado de escasa fortaleza que ha tenido que influir negativamente sobre las decisiones de inversión. Ello se ha traducido en una desaceleración de la producción de bienes de equipo que ha pasado a mostrar de nuevo tasas cercanas al 3% a finales de año. La información de enero refleja un crecimiento subyacente cercano al 6%, lo que supone una mejoría respecto de diciembre, si bien constituye una moderación respecto de las tasas alcanzadas en el otoño pasado, situándose en niveles similares a los de junio-julio.

En cuanto a los bienes de consumo, los primeros meses de 1996 presentaron un comportamiento claramente negativo, prolongando la tendencia de empeoramiento registrada en 1995, si bien con tasas de retroceso en desaceleración, tal como pone de manifiesto el gráfico 3. A partir de junio se registraron tasas de crecimiento subyacente positivas, alcanzándose una tasa ligeramente superior al 3% en agosto, lo que supone remontar el deterioro que este grupo viene registrando desde el

VAB INDUSTRIA (NO CONSTRUCCION) Y SERIE CICLO TENDENCIA DEL IPI

Tasas Trimestrales



segundo trimestre de 1995. No obstante, esta favorable evolución no se ha mantenido en los últimos meses del año, en que la producción de bienes de consumo se ha ralentizado e incluso ha registrado tasas negativas. Este comportamiento viene explicado, principalmente, por el IPI de alimentos, bebidas y tabaco que en el cuarto trimestre de 1996 experimentó un retroceso interanual del -1,9%, frente al crecimiento del 2,3% en el tercero. Por su parte, el IPI de manufacturas de consumo aceleró su ritmo de crecimiento en el cuarto trimestre. De lo expuesto se deduce que el empeoramiento del cuarto trimestre ha sido posiblemente de carácter transitorio y, por tanto, el avance moderado que el consumo privado viene registrando desde principios de 1996 no se ha visto interrumpido.

La información de enero de 1997 refleja un comportamiento muy expansivo de este grupo, lo que ha supuesto el retorno a una tasa de crecimiento subyacente cercana al 3%, siendo las expectativas para los próximos meses de prolongación de la mejoría. No obstante, este comportamiento ha de ser evaluado con cautela, ya que, en parte, es consecuencia de la elevada tasa alcanzada por el grupo de alimentos, bebidas y tabaco, 15,7%, debido al extraordinario crecimiento de la producción de aceite de oliva, que aumentó un 333% en dicho mes, tal como se ha expuesto. Al respecto cabe señalar que dicho crecimiento es el resultado tanto de los bajos niveles

alcanzados en 1996, como de la excelente campaña agrícola del pasado año, la cual ha permitido retornar e incluso superar los niveles de producción registrados en las campañas de 1994 y 1995. Además, es previsible que esta favorable evolución se prolongue a los meses de febrero y marzo, superados los cuales este elemento dejará de ejercer la marcada influencia que desde diciembre se viene observando. En cuanto al resto de los bienes de consumo, se observa un ligero descenso, -0,2%.

En resumen, la actividad industrial presentó un perfil de mejoría en los primeros meses de 1996, que se interrumpió en el cuarto trimestre, en que se observa una desaceleración de los ritmos de crecimiento. No obstante, cabe esperar que esta situación sea de carácter transitorio, hipótesis que avalan tanto los datos del IPI correspondientes a enero, como de otros indicadores económicos como el consumo de energía eléctrica, o los afiliados al régimen general de la Seguridad Social, tal como se ha expuesto, y la mejoría de las expectativas, tanto de los empresarios como de los consumidores. Asimismo, es previsible que la actividad industrial continúe fortaleciéndose a lo largo del presente año, en concordancia con la recuperación general de la economía, ya que las condiciones actuales la favorecen: una inflación bajo control, tipos de interés en descenso, un sector exterior positivo, etc. En concreto, la producción industrial podría crecer en torno al 2,1% en 1997, frente a la caída del 0,7% en 1996.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico
Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid.*

SUSCRIPCIÓN PARA EL RESTO DE 1997

NOMBRE Y APELLIDOS:

DIRECCIÓN

POBLACIÓN

TELÉFONO FAX

N.I.F. FECHA

PREDICCIÓN Y DIAGNOSTICO 12.500 pts []

(*) El precio incluye el I.V.A.

MODO DE PAGO

[] Adjunto talón bancario nominativo a Universidad Carlos III de Madrid por ptas.....

Enviar a la atención de Rebeca Albacete Sánchez-Mateos. Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía. Universidad Carlos III de Madrid. Calle Madrid 126. 28903 Getafe. Madrid. Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 6249889, fax 6249305, o por correo electrónico albacete@est-econ.uc3m.es.

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES DE
PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

*El avance moderado del consumo privado en la actual fase expansiva (nº 13, febrero 1997)

* Predicciones macroeconómicas (nº12, enero 1997)

* Sector exterior: Balanza de Pagos por cuenta corriente, evolución y perspectivas (nº 11, diciembre 1996)

* Estimación real del empleo en 1995 y previsiones para 1996 (nº 10, noviembre 1996)

* La debilidad de la actividad en la construcción (nº 9, octubre 1996)

* La actividad industrial y la debilidad de la recuperación económica (nº 8, septiembre 1996)

* Sector exterior: Balanza de Pagos por cuenta corriente, evolución y perspectivas (nº 7, julio 1996)

* El consumo privado en 1995 y predicciones para 1996 (nº 6, junio 1996)

* La producción industrial: crecimiento actual y perspectivas futuras (nº 5, mayo 1996)

* La ocupación en 1995 y predicciones para 1996 (nº 4, abril 1996)

* La actividad industrial y predicciones para 1996 (nº 3, marzo 1996)

* Coyuntura en la construcción (nº2, febrero 1996)

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR
LA FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**